

El Saber chamánico de las culturas indígenas



Artículo de Marius Enrico Hannig

Son muy pocas las culturas indígenas auténticas en su estilo de vida que han podido mantener la tradición chamánica durante varios siglos. Aquellos que siguen sin sentir la influencia del estado y de la religión y pueden seguir sus habilidades mágicas, o bien se aíslan completamente o reconocen los signos del tiempo y se presentan en público, porque es la única manera de conservar el conocimiento chamánico para las generaciones sucesoras. Estos pueblos están amenazados de extinción en todo el mundo. Cada vez existen menos.

El bienestar de la sociedad occidental caracterizado por un alto grado de tecnicidad es entre otras cosas posible, debido a la explotación de las materias primas en regiones, en las que viven las poblaciones indígenas, destruyendo sus recursos naturales. Para las culturas afectadas es una situación nueva y un reto tener que modernizarse y al mismo tiempo mantener el contacto con la naturaleza y entusiasmar a sus descendientes por la tradición chamánica.

Miremos hacia donde miremos, los consorcios conquistan la sociedad indígena con plásticos, productos de lujo y con la promesa de educación y una vida mejor. Estas influencias se cuelan lentamente en la cultura indígena y así destruyen la base de su propia existencia independiente. Son los chamanes que hacen perdurar estas culturas y tradiciones, los brujos y curanderos, que de una manera lúdica, ritual y natural mantienen el equilibrio entre el ser humano y la naturaleza.

Mis experiencias con los chamanes de las auténticas tradiciones demuestran que son muy abiertos y les encanta compartir sus conocimientos si la gente es dispuesta sumergirse en la experiencia de su cosmovisión. No sólo se manifiestan las historias de la creación de las tradiciones chamánicas y los encuentros con seres inmateriales de otras esferas, sino también profundos conocimientos de las relaciones del cosmos. Las ceremonias y rituales de los chamanes son iniciaciones en la diversidad, la belleza y la perfección de la vida y la creación. Conducen a las propias raíces espirituales, al propósito de la vida propia y a una responsabilidad personal hacia toda la vida.

En Nepal se conserva antiguo conocimiento chamánico desde hace milenios, que ha sobrevivido hasta hoy . En las zonas remotas del Himalaya los chamanes practican y obtienen (nepali "Jhakri") este conocimiento en su vida cotidiana. Los chamanes del Himalaya son maestros de trance y del éxtasis chamánico.

Tienen técnicas que le permiten que caigan dentro de unos pocos segundos en el trance extático y viajan por los mundos invisibles. Allí negocian la curación de sus clientes con almas muertas, espíritus ancestrales, dioses y demonios. También son capaces de invocar a criaturas que han existido desde tiempos inmemoriales y que son algo como maestros para ellos.

Los Masans son espíritus que viven en la oscuridad. Puede hacerse visibles y pueden directamente comunicar con los chamanes. Quién ve estas criaturas en la noche en los cementerios milenarios encantados en las laderas de los Himalayas, va a cambiar su cosmovisión. Durante muchos años viajo regularmente con personas de culturas occidentales a los chamanes del Himalaya y observo que estos encuentros conducen a avances positivos para ambos.

Los chamanes se sienten estimulados a transmitir su tradición y los participantes se sienten recompensados ricamente y aprenden a gestionar sus vidas de manera responsable y aprenden a cumplir uno mismo.

No sólo en Nepal, pero en casi todas las culturas chamánicas indígenas de la tierra los chamanes desarrollan sus poderes mágicos también en las peregrinaciones a lugares sagrados de dioses y diosas.

Cada año los wixárikas (los huicholes) de México peregrinan a Wirikuta, zona sagrada, que es el centro de energía de la tierra, el corazón de México y la Madre Tierra para ellos. Desde tiempos inmemoriales este pueblo primitivo peregrina a esta área para dar caza al Hikuri (Peyote-cactus) y para enterar profundos comprensiones por ceremonias nocturnas a la creación, los poderes elementales y su propia experiencia de vida.

Los marakamés se ponen en en contacto con el espíritu del cactus, que se manifiesta en forma del Venado azul. Él es su maestro espiritual que les da la fuerza para vivir una vida larga y satisfactoria. Para preservar el conocimiento chamánico es importante conocer y vivir solo en este caso el conocimiento puede sobrevivir con el paso del tiempo.

Más información sobre este tema:

info@mother-earth-project.de

www.Mother-Earth-Project.de

